

El Accitano.

Año XVII

GUADIX 16 NOVIEMBRE 1907

Núm. 781

POLICHINELAS

¿Habrá seres más antipáticos que los hombres jóvenes que se meten en todo sin un átomo de vergüenza?

Ellos están ciegos que su figura es necesaria entre los personajes que compongan la sociedad donde se presenten.

Siempre los vereis en movimiento.

Siempre oireis que su voz sobresale por encima de las de los demás.

Son trompos, devanaderas, ruedas de molino, capaces de marear al Presto Juan de las Indias, como éste marcó a los navegantes y descubridores portugueses del siglo XIV.

Pues estos seres son seres ignorantes, estos hombres no pueden ni saben precisar, ni sacar consecuencia alguna de sus acepciones baladías.

En el pecado llevan la penitencia.

Jamás tienen espaldas buenas.

Y algunas veces ni cara tampoco, porque melindar con otros descarados que les digan las verdades de Pero Grullo.

Cosa que tampoco les ofende.

Son más frescos que el agua dejada en un librito al sereno en noche de luna llena de Enero.

¿Hemos dicho frescos?

Lo que no tienen es lo que tenía aquel de *La Pasionaria*, drama de Leopoldo Cano.

Por eso no necesitan facultativos que les dé la receta que le dieron al del drama.

¿Creéis, amantísimos lectores, que son hombres sencillos, que obran así por impulso de la misma inocencia?

Melicia como la de los ignorantes, no es conocida de ningún hombre bien educado.

Por eso a estos seres se les llama *abogados de secano*.

Retiraos de ellos si no queréis adquirir relaciones con el Código Penal.

Absteneos de llevar armas de ninguna clase cuando asistáis a una sociedad donde puedan concurrir estos orgullosos desnivelados, creyentes de su omnipotencia personal y de su elocuencia avasalladora; omnipotencia filiputiense, elocuencia de talco para todos los demás que les escuchan.

En todos los pueblos sobran personas de instrucción; estas personas son transigentes y con paciencia reciben el chaparrón elocuente y disparatado del ente que unas veces les molesta y otras les divierte con su burda palabra, y cuando se cansan de oírlo, todos vuelven las espaldas, y cada uno se marcha a su domicilio sin decir esta boca es mía.

El baratero se queda por amo del sitio en que se ha tenido la tertulia, y exclama:

— ¡Que gran artista dejan solo!

¡Oh Nerón de todas las sociedades, déjate matar por alguien si tú no tienes valor para hacerlo!

No hay hombre de buen carácter, de lúcido entendimiento que lo pueda resistir, así es, que huye cielos y tierra por no encontrarse con él.

Hasta cuando, Dios mío, los hombres rectos y de buena voluntad dejarán de codearse con ellos, con o sin compromiso!

La libertad de acción de cada uno no debe estar cohibida con el pretexto de no hacer un desaire.

Hágaseles el vacío a hombres tan estultos y vanos, que se paseen por caminos, campos y alamedas sin hallar un ser que les dé conversación, y entonces comprenderán ellos la nada de su mala conducta; el desprecio general les haría menos vanos y menos provocadores, y esconderán su cuerpo en el interior de sus domicilios para ser tiranos de la familia, y no de aquellos que ni les criaron ni para nada los necesitan.

Obrara así la sociedad, y de estos seres tan faltos de razón, no tomarían modelo otros para imitarlos, antes bien, puestos sus ojos en el ejemplo y castigo que aquellos reciben, estos moderarían también sus malas pasiones y sus despreciables apetitos.

Der conversación a seres así, proporcionales un asiento al lado de uno, es dar pavito para que ellos crean que se admiten de buen grado sus actos y sus palabras intemperantes.

La ciudad llamada Canología debió escribirse para ellos.

Apliqueseles, y verá la sociedad el gran resultado que le da ese desprecio.

J. REQUENA ESPINAR

GUADIX

*Ciudad de mis sueños, yo nunca te olvido:
No hay sitio en el mundo comparado a ti:
Recuerdo gustoso, de amor confundido,
Los tiempos lejanos que pasame allí.*

*Gozara yo dichas y gratos placeres;
Tubiera riquezas cuando es tener;
Brindárame amores muy bellas mujeres,
Todo lo cambiara por a ti volver.*

*Con el pensamiento recorro tus calles,
Y todas me muestran recuerdos a mil:
Ya cruzo tus campos, ya surco tus valles,
Alegres y amenos cual bello pensil.*

*El arte su asiento tomó en ese suelo;
Do pintó Natura, con la luz del Sol;
De un azul muy puro tu mágico cielo,
Que a veces esmaltan nubes de arbol.*

*En las claras fuentes mojó sus pinceles,
Conque dió a tus campos, fresca y en él,
Prodigó las flores, donde sacan mieles,
La industriosa abeja trabajando fiel.*

*Tus altas montañas de cumbres nevadas,
Te forman un marco de plata en redor.
Sus faldas de vides, y olivos sembradas,
Un fondo muy bello de oscuro verdor.*

*Tus noches de estío, con tibios fulgores
De estrellas que oscilan en el cielo azul;
Tus brisas ligeras preñadas de olores,
Suaves cual ondas en sedoso tul.*

*Las tardes alegres de tu primavera,
Que engendran la vida con luz y calor:
Poblando tus bosques, cual una hechicera,
De pájaros, hojas y nidos de amor.*

*Conjunto tan bello, por mí no olvidado;
El alma me llena, de dulces placer,
Quizás algún día, no muy distanciado,
Consiga la dicha de volverte a ver.*

F. Romera

BUENOS AIRES, OCTUBRE 1907.

Por Guadix

Ha llegado a nosotros una noticia que nos ha contrariado en extremo como es seguro contrariara a cuantos la supieran siendo hijos de esta tierra o amantes de ella.

Nos han contado que un viajero que se hospedó en la Fonda-posada de los Naranjos estuvo en ella veinte y cuatro horas sin consentir salir por miedo a los habitantes de este terruño, que se le hizo ver que aquí la navaja, la faca, el puñal y la pistola campan por sus respetos, y era exposición grande arriesgarse por calles y plazas sin ser víctima de un chulo o de un borracho empoderado: el buen señor estuvo recluido hasta que llegó la hora de tomar el tren, y así lo dijo a un amigo nuestro, no nacido aquí, pero que quiere y es entusiasta de Guadix, que lo persuadió de que la leyenda fantástica que le habían contado, no pasaba de infame leyenda, inventada y contada antes del tiempo presente.

Realmente, antes de mediar el siglo XIX sucedió en Guadix como en todas partes aconteció, que hubo personas traviesas y maleantes que lograron que naciera fama poco envidiable de la ciudad, empero Guadix no tenía la exclusiva ni mucho menos, aquí, allí, allende y aquende, había perversidad que corrigió primero la benemérita guardia civil limpiando de ladrones los campos, y de pillos y matones las ciudades. Luego el pueblo se ilustró más, los crímenes fueron menos y reinó la paz y la concordia entre los humanos.

Guadix antes y ahora ha sido patria de hombres honrados, antes hubo alguna excepción, desde hace cuarenta años las excepciones fueron contadas, en la actualidad es una de las poblaciones más obedientes de España.

El hijo de Guadix es correcto, atento, respetuoso, galante, noble.

El hijo de Guadix está contento siempre con su suerte, no envidia (la clase proletaria) a nadie, se contenta con que su familia se desayune con unas gachas, cuando las hay, coma a medio día un pedazo de pan, y a la noche guste un potaje.

Aquí no hay ladrones, si algún caso aislado se dio de robo no hay motivo que induzca a creer que guadixenos fueron los autores.

Aquí tanto de día cuanto en todas las horas de la noche se recorren las calles.

la seguridad completa de ir no solo garantidos, sino de ser atendidos por esa gente del pueblo tan llamada como sufrida, que casi siempre se ofrece á acompañar al forastero.

Aquí reina el sentimiento religioso, sin que aun hayan penetrado ciertas doctrinas que vuelven loca á cierta clase de hombres, y en sus pechos engendran, envidia, disgustos y desazones.

Aquí se venera á las autoridades.

Aquí hay cordura.

Aun en los días de lucha política, cuando las pasiones han estado candentes, la cordura de los hombres de todas las clases sociales ha evitado días de luto y de exterminio.

Cierto que los guadixenos no son ángeles ni mucho menos, pero sus quimeras, cuando alguna vez las hay que son carísimas no son ni por perversidad, ni por inatentismo, ni por deseo de hacer mal, sino por cualquiera cosa que á ellos ó á sus intereses atañe, que agita cuestiones y viene el delito, lo que sucede en todas partes comenzando la lucha antes de ser el mundo, cuando los ángeles se revelaron contra su Dios, convirtiéndose en furios del averno.

Y no es el caso que relatamos solo, no, la fama del matonismo en Guadix se puede por más de cuatro estúpidos que no conocen esto á términos que raro es el funcionario que aquí es destinado que no venga con miedo, con prevención, y como raro fenómeno sucede que claro es también aquel que no se va de aquí con pena, con sentimiento de abandonar este terreno de hermoso suelo, de alegre suelo y de gente tan burliga como educada.

Hora es por tanto de que la leyenda cese, de que se reconozca la bondad de los guadixenos, y se sepa que allí donde está el hombre, probó estar ellos ocupando preferente lugar.

Nosotros en representación de este pueblo tan sufrido como culto, protestamos de ese cuento que ante los extraños nos hacen desmerecer hasta que nos conocen y decimos muy alto que los guadixenos no envidian á nadie en sentimientos cristianos y caballerescos: ésta es una de las comarcas de la nación donde menos crímenes se cometen y donde los hombres están más sumisos á las leyes: las costumbres son más puras y el sentimiento á la humanidad está más arraigado.

Caso inaudito.

Los fondos dedicados por su cofradía al culto y obsequio de la Virgen de las Angustias nuestra patrona adorada han sido robados.

Crimen nefando, sacrilegio.

Exclamamos, reprobamoslo.

Empero compadezcamos al delincuente ó delinquentes, tenga de él compasión la Reina del Cielo, desoladas las almas que van al crimen.

Guadix ha visto eso indignado.

Guadix que tanto ama á la Virgen soñora, ha sentido el percance, más cuando aquí ese caso es singular, desusado.

Y Guadix protesta como una sola voluntad, como una conciencia sola, como un solo corazón.

Y quiso demostrar á la Madre de Dios su sentimiento y demostrarle una vez más su cariño, que es el amor de sus amores.

Debemos obsequiar á nuestra Madre

amada, demostrarle nuestro sentimiento, nuestro cariño, que es nuestro encanto y nuestra esperanza.

¿Cómo?

Sencillo: dedicándole una setena solemne, al momento, al instante, y una solemne procesión.

¿Fondos?

Por suscripción popular á la que contribuyan las sociedades, los poderosos, los pobres, todos.

El que pueda dar un duro que lo dé, el que no pueda más que cinco céntimos que los dé también, que serán tan apreciados ó más que el duro.

Las autoridades civil y eclesiásticas patrocinarán el pensamiento seguramente.

A realizarlo, pues.

Hijos de esta cristiana tierra, amantes de la Virgen de las Angustias una limosna para desagraviar á nuestra Madre!

¿Quién ha de recibirla?

Nadie mejor que el virtuoso párroco de Santiago.

Aprovechamos la ocasión que se presenta para demostrar á la patrona que somos dignos de su protección.

El postre mas exquisito.

delicado y económico

Los adelantos de las industrias dedicadas á elaborar productos alimenticios, han llegado realmente en estos últimos tiempos á una perfección y adelanto indudables, no siendo España quien en este punto de producción permanezca estacionaria frente á los grandes progresos de sus similares extranjeras.

Buena prueba de ello, y constituyendo una verdadera novedad del día por su exquisita propiedad, por lo esmerado de su elaboración y por su aroma deliciosísimo, aparte los elementos nutritivos que contiene es el nuevo producto que la Compañía Huevol, de San Sebastián, ha tenido el acierto de lograr que se aclimate en nuestro país, y que salvando las fronteras, goce hoy ya de indudables partidarios y consumidores decididos, fuera y dentro de España.

Como desde luego habrán comprendido nuestros lectores, nos referimos al llamado «Huevol—Flan», acerca del cual verdaderas eminencias médicas, de aquellas de cuya seriedad es imposible dudar y de quienes sospachar la menor incorrección sería injusto tras de una vida de largos años consagrados á la práctica de la ciencia, lo mismo, entre su clientela particular, que en clínicas y hospitales, han dictaminado de la manera más lisonjera y expresiva para esta entidad industrial, que de una manera clara y efectiva viene á resolver, sintetizándolos, problemas que, si al parecer pudieran considerarse de poca importancia, representan un marcado adelanto en el progresivo desenvolvimiento de nuestras industrias alimenticias.

El coeficiente nutritivo, tan importante en todo alimento, y más ficticio que real en los que usualmente ingerimos en el estómago, es bastante más elevado en el que nos ocupa, hasta el punto de que análisis recientemente verificados, acusan una mayor ventaja á favor del «Huevol Flan».

Por su frescura, fácil de notar hasta por los paladares más insensibles, y por su suavidad característica en la deglución constituye durante los meses del estío el más adecuado refrescante, como lo prueba el ser preferido por los «gourmets», las señoras y los niños, que suelen tener paladar delicadísimo, substituyendo con gran ventaja á las cremas heladas, sorbetes, bebidas graníferas y cuantos en este punto ha podido idear el comercio moderno,

que no en todos los casos suele atender con la debida precaución á servir los intereses del público de cuya salud, en primer termino, y antes de que disposiciones legales le conminen, debe ser el fiel y riguroso observante.

Varios son los helados, á cual más deliciosos, que con el «Flan—Huevol» pueden hacerse siendo los principales los de vainilla, naranja, limón, fresa, piña, almendra, frambuesa, pistacho, café, y chocolate.

El procedimiento que para lograr estos refrescos igualmente útiles é higiénicos en verano, se debe emplear es el de transvasar la crema en frío á la máquina heladera, operación que fácilmente puede hacer cualquier persona por poco versada que esté en esta clase de manipulaciones, máxime si se tiene bien entendido que el «Flan—Huevol», no obstante la delicadeza de su composición, es sencillo de manejar, ofreciendo grandes y excelentes condiciones para ser empleado perfectamente aun por aquellas personas menos acostumbradas en asuntos de esta índole.

Si de lo que se trata es de hacer un flan, la manera de proceder no puede ser tampoco más sencilla: en medio litro de leche hirviendo se mantiene en ebullición durante cinco minutos el «Huevol», sin dejarlo de revolver y siempre en un mismo sentido, se pasa luego por un cedazo, limpio y fino, y se vierte todo el contenido en un molde ó tazon ha medecido, poniéndolo después a enfriar, á cuyo efecto puede rodearse de agua corriente ó en un lugar fresco.

Cuando está completamente frío, se le saca del molde, de la taza ó del recipiente de que se trata y el flan que se pretendía obtener resultará hecho de una manera excelente. Como se ve, el procedimiento no puede ser más sencillo.

Por otra parte, el «Flan—Huevol» no es tampoco de esos preparados especiales, también de moderna invención generalmente ingleses ó alemanes, que para poder ser empleados con el debido y conveniente aprovechamiento requiera el concurso de expertos cocineros, ó mejor, por un servicio «ad hoc», perfectamente montado, destinado á la repostería, lo cual equivaldría á decir que en ciertas giras excursiones campestres en automóvil, etc., no era el Huevol—Flan utilizable: lejos de ser así, lo primero que ha guiado en este invento á sus actuales fabricantes, y lo que más les ha decidido á propagar las ventajas de este producto, cuya marca registrada se haya actualmente acreditada dentro y fuera de España, ha sido la sencillez y facilidad que para llevar á cabo las manipulaciones que le convierten en exquisito postre ó refresco se precisa, y la sencillez de aquellas que, aparte su práctico, verdaderamente económico y reducido, hacen que con el alcance de todos, siendo aquél el de 65 céntimos caja, de venta en todas las tiendas de ultramarinos y análogas, con la que con una simple adición de leche, puede obtenerse un exquisito flan para seis personas.

En este sentido, la Compañía Huevol, de San Sebastián, ha sabido resolver, dentro de la esfera de su producción, un verdadero problema, logrando que su exquisita y preciosa elaboración no queda sólo reservada á las clases pudientes, las cuales, desde luego, en comidas, bailes, soirées, etc. y reuniones de todas clases optarán por el «Huevol—Flan» entre los mil preparados análogos con que suele sugerir al comercio extranjero al mundo elegante.

En los restaurantes, tertulias, y así mismo en casinos y hasta en excursiones campestres, viajes y parrandas, el producto de que venimos ocupándonos, por su frescura, dulzor y delicadeza, bien pueda considerarse hoy como un excelente invento que habla muy en favor de los adelantos de la España moderna como así mismo la «Huevol—Julea» inglesa, que constituyendo otra novedad del día y otra de las especiales elaboraciones de esta importante Compañía de San Sebastián, hacen de ella que, siendo una de las entidades que honran á la industria guipuzcoana, enaltecen también á la industria nacional.

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—No creas en ofrecimientos y promesas de los que te hablen y no le miren: el hombre verdadero mira frente a frente.—R.

EFIMERIDE.—Muerte del convencional francés Tallier en 16 de noviembre de 1820.—H. y G. de la T.—

DE GRANADA.—Ha regresado don Gregorio Ruiz, rico comerciante de esta plaza.

DIRECTOR.—Ha marchado a Madrid el General de Administración local, Diputado por este distrito electoral, D. Antonio Marín de la Bárcena completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba.

MAESTRO.—Se ha nombrado de instrucción primaria de Lanteira a D. Geronimo Bueno Quesada con el haber de 415 pesetas 50 céntimos.

VIAJERO.—Ha estado en esta población D. Jesús García-Varela, hermano de nuestro director.

MÉDICO.—El director del Bañuario de Zujar, nuestro redactor D. Benito Minagorre Cubero ha regresado con su señora, una vez terminada la temporada oficial.

MATRIMONIO.—Han contraído los sagrados vínculos el secretario del Ilustre Ayuntamiento de esta población D. Enrique Vázquez Huertas y la señorita D.^a Costa Alarcón, a quienes deseamos eterna luna de miel.

LA ALHAMBRA.—Ha sido en nuestro poder la notable revista granadina que dirige con tanto acierto D. Francisco de P. Valladar cuyo número 230 contiene el siguiente sumario.

Los tesoros artísticos de España, «El Barchiller Solo».—El convento de la Concepción en Motril, «Francisco de P. Valladar».—Canciones populares, «Angel de Tapia».—¡Oh, los celos!., «José M.^a Galán».—La porcelana del Buen Retiro, «M. Llopis y B.».—En el camposanto, «Garri-Torres».—De arte: Barroquismo-Churriguerismo-De cadencia, «V.»—Cantares, «Juan M. Soler».—Lucha de maestros, «Eduardus».—Notas bibliográficas, «V.»—Crónica granadina: ¿Cuadros del Greco? «V.»—Grabados: Cartuja, «Sancta Sanctorum» & Sagrario.

ALCALDE.—El de esta población D. José Cañas Castillo ha regresado de Madrid.

FUNCION.—El día 10 se celebró en San Diego una muy solemne en obsequio de nuestra Señora de las Angustias. No se quiere dejar pasar por los entusiastas ese día sin hacer algo: lo que hemos dicho, es preciso sean en su tiempo, en Septiembre no pega, tiene mala sombra, no luce.

CINEMATÓGRAFO.—Funciona en el Teatro Pósito el Palais Victoria que está bien presentado: las películas son de gran novedad y se ve extraordinariamente concurrido: se pasa en el un rato agradable.

PAGO.—Desde el 11 del actual está abierto el de la mensualidad Octubre de los

señores maestros de escuela casa de su habilitado D. Antonio Sainspardo, calle de la Concepción.

RED.—La telefónica que ha de unir a Madrid con Almería, tendrá estación en esta ciudad, lo que supone gran adelanto para los intereses de este vecindario.

COBRO.—El de contribución territorial é industrial de la Zona de Guadix tendrá lugar en los siguientes días del mes actual.

Guadix, 21 al 25; Alamedilla, 10 y 11; Albuñán, 14 y 15; Alcudia, 19 y 20; Aldeira, 8 al 10; Alicún de Ortega, 12 y 13; Alquife, 17 y 18; Baos de Guadix, 7 y 8; Calahorra, 8 al 10; Cogollos de Guadix, 12 y 13; Cortes y Graena, 11 y 12; Churruar, 10 y 11; D. heras de Guadix, 14 y 15; Dilar, 22 y 23; Esfijana, 17 y 18; Ferreira, 23 al 25; Fouclas, 6 y 7; Gubarrador, 12; Gor, 7 al 9; Gorafu, 18 y 19; Huélagu, 8 y 9; Huénaja, 5 al 7; Geraz, 23 y 24; Laborcillas, 13 y 14; Lanteira, 21 y 22; Lugros, 12 y 13; Marchal, 9 y 10; Pedro Martínez, 8 y 9; Peza, 9 al 11; Polcar, 14 y 15; Purullena, 16 y 17; Villanueva de las Torres, 16 y 17; Segundo período, en Guadix, 26 al 30.

ANIVERSARIO.—Este mes hace años que falleció en la villa y Corte de Madrid Carabanchel el segundo novelista y eminente periodista don Tarcinto Tarrago y Mateo, hijo cariñoso de esta población a la que defendió con su pluma é ilustró con sus escritos y con su dinero. Todo lo tuvo para Guadix y Guadix en cambio no ha honrado siquiera la memoria del hijo excelso colocando una lápida en la casa donde nació, que ojeramente no será conocida de muchos, y poniendo su nombre a una de las calles como ha de ser de Tarrago no queda aquí mas memoria que un retrato que el Liceo mandó hacer debido a la iniciativa de don Antonio García Balbon, que está expuesto al lado del de nuestro querido Director don José Requena Espinar, de grata memoria y de otro del literato insigne don Pedro Antonio Alarcón. Tres varones que con su ingenio honraron a Guadix y a las letras patrias.

Servicio directo y sin escalas entre Barcelona y Almería POR EL VAPOR

Velarde

Salidas de Barcelona: todos los miércoles.

Salidas de Almería: todos los sábados.

HUEVOL

EL AN

PALEA INGLESA.



POSTRES EXQUISITOS

Precio 65 céntimos cajita.

AL POR MAYOR

COMPANIA HUEVOL SAN SEBASTIAN

Consignatario en Barcelona: don Juan Domenech Carbonell, Paseo de Colon, 12 y Merced, 20.

Consignatarios en Almería, señores Verdejo Hermanos.

Admitiendo carga y pasajeros para Almería, Granada, Linares, Baza y demás estaciones del ferrocarril del Sur de España, según las listas que se encuentran en casa de los señores Consignatarios.

Los Jefes de todas las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al «Agente del Velarde», en Almería, para que se le reserve pasaje a Barcelona a los señores viajeros que lo soliciten.

Las cámaras se reservarán también por riguroso orden a la llegada del aviso.



Semilla de remolacha

F. HEINE COSECHERO EN ALEMANIA

Es la mejor semilla de remolacha del mundo

Reune a su gran densidad sacarina el mayor rendimiento de toneladas por manjar

PRECIO AL CONTADO 1—50 PTAS KILO
Depositarlo para España—José Chinchilla
a quien se dirijan los pedidos
CALLE DE GRACIA N.^o 14—GRANADA.

NOTA.—Los pedidos se servirán sobre Wagón estación Granada sin aumento de precio.



Mercado Público

Precio de la semana última.

Trigo	fanega	de	12'00 a 12'50
Cebada	»	»	07'00 » 07'50
Habas	»	»	12'50 » 13'00
Maíz	»	»	11'75 » 12'00
Cañamones	»	»	00'00 » 00'00
Judías	»	»	24'00 » 25'00
Lentejas	»	»	10'00 » 10'50
Aceite	arroba	»	13'50 » 14'00
Cañamo	»	»	12'00 » 12'50
Patatas	quintal	»	04'00 » 00'25

EL CORREDOR

Agustín Carretero Hernández

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA

LA SORPRESA

I
Cuando una ensimismada estaba contemplando aquella preciosa miniatura de su misterioso adorador, la princesa Amalia sintió alzarse el portier de terciopelo azul, y vió en el dintel de la puerta al gentil hombre de cámara, que inclinándose profundamente, con voz respetuosa anunció: Su alteza la infanta Elvira.

Cuando la amiga íntima y prima además de la princesa estuvo a su lado: Tomó, le dijo con dulzura, sabes que puedes mirar aquí libremente y sin perder tiempo en formas inútiles como hacerse anunciar, ¿no estás en tu casa?, é indicándole al otro lado del viz á viz en que estaba sentada añadió: Sientate, tenemos que hablar largamente.

—Habla cuanto quieras, dijo la infanta sentándose, estoy deseosa de oír tu hermosa voz y puedo dedicarte todo el tiempo que quieras.

—Cuanto tiempo sin vernos!

—Cuanto!

—¿Y Felipe?

—Muy bien; hoy vendrá á saludarte, princesa, é ofrecerte sus respetos.

—¿Y el viaje de boda?

—¡Dichosos!, un verdadero viaje de placer, de dulces impresiones.

—¡Oh! ¡qué feliz eres!

—Sí, muy feliz, y tú ¿no eres feliz? lo serás en breve...

—¡Ah, no lo creas!

—¿Como?...

—¿No sabes?

—Sí, sé que tu boda está próxima.

—¡Por desgracia!

—¿Por desgracia? ¡Princesa, no comprendo!

La princesa Amalia, contró tristemente, y con amargura: ¡Ah! no comprendes, dijo, y añadió vivamente: ¿lo conoces?

—¿A él? preguntó Elvira, refiriéndose al prometido de su prima: ¡No lo he de conocer! Precisamente, en este viaje al pasar por su reino, nos hemos hospedado en su palacio, fué cuando lo conocí personalmente.

Mira su retrato, dijo la princesa, mostrándole una miniatura con marco de oro que había sobre una pequeña mesa de ébano y mármol; y con acento irónico añadió: Es tan simpático en persona como parece serlo en esa imagen que tengo ante mis ojos constantemente, para ir acostumbrándome á su vista? Pero ¿ese es su retrato? preguntó Elvira grandemente sorprendida, y como viera que la princesa había un signo afirmativo, iba á protestar tal vez, cuando vió en un hermoso espejo de Venecia que a su frente

se hallaba la imagen de la reina su tía, que desde el umbral de la puerta, parecía imponerle silencio.

La princesa no vió aquella imagen que desajuzgó enseguida.

—Aquí hay algún misterio, dijo para sí la infanta Elvira, y como quisiese penetrar en él: ¿Sabes que me parece más viejo ahí, dijo señalando el retrato, de lo que realmente es?

—¿Más viejo?

—Sí, y menos simpático.

—¡Ah! ¡me vas interesando!

—Verdad es que como ahí tiene barba... yo lo vi solo con bigote, con un hermoso bigote.

—¿Oh, no digas!...

—¿Pero qué idea tienes tú torrada de él?

—¿Qué idea he de tener al ver ese retrato?

—A la verdad que ahí está horrible. ¿No tienes más retrato que ese?

—¿Para qué? ese me basta, dijo con sequedad la princesa.

—Veo que no le amas.

—¡Ah! eso no es culpa mía, mi corazón no me pertenece.

—Esta declaración sencilla, sorprendió más á la infanta.

—Vamos, le dijo cariñosamente inclinándose hacia ella, ¿te sucede algo, dime ¿qué tienes?

Elvira podía ser hermana mayor de la princesa le llevaba cinco años, tenía veinticinco.

Era alta, de gallarda estatura, de hombros anchos, de talle angosto, de cabellos dorados, y blanca y rosada como una figura del púrpura.

La princesa era casi el mismo tipo, su rostro estaba cubierto por un nudo de melancolía que la hacía más interesante, más simpática.

—Eran dos criaturas adorables, vestidas la una con lindísima bata de terciopelo blanco, ceñida al talle por un cinturón de seda azul con hebilla de oro y perlas, los cabellos, sujetos á las sienes por preciosas diademas de brillantes.

La otra, la infanta Elvira vestía más sencillamente, pero con no menos elegancia.

Al oír la pregunta de su prima, la princesa fué sincera, le reveló sus secretos, los secretos de su corazón. No hacía muchos días, al asomarse á un balcón de aquella misma habitación en que se hallaban, recogió en éste, un ramito de hermosas violetas y un billete amoroso, lacónico pero expresivo que decía: «Amo un imposible». Otro día recogió en el mismo balcón, un retrato, seguramente el de aquel adorador misterioso, á cuyo pie se leía lo mismo que en la esquila: «Amo un imposible». Aquel misterioso, aquella pasión le interesaron vivamente y tan vivamente que las flores ya muertas y las esquilas, las conservaba guardadas en un hermoso estuche. Y el retrato, aquel retrato de hombre joven y hermoso, de figura arrogante, que tan ensimismada contemplaba, antes de entrar su prima, lo guardaba allí en su pecho junto á su corazón y entre los pliegos de su linda bata. Se los mostró á la infanta, que al verlo no pudo

ahogar un grito de sorpresa.

—¿Qué! ¿lo conoces?— dijo la princesa vivamente; pero la infanta no tuvo tiempo á responder.

Se alzó el portier nuevamente y apareció la reina.

II

Cinco días después llegó á la capital el príncipe heredero, el prometido de la princesa Amalia. Se iba á hacer la presentación oficial, la corte lo esperaba en el salón del trono. La princesa Amalia sentada bajo el dosel á la izquierda del rey su padre, esperaba ansiosa y temerosa á la vez, ver el rostro antipático de aquel que estaba destinado á ser su esposo. Una de sus manos llevada instintivamente á su corazón que latía con tal violencia, estrechaba contra éste, aquel retrato bello de su adorador misterioso. Pronto llegó el momento tan temido. El príncipe fué anunciado por los reyes de armas. La princesa dirigió á su prima Elvira que próxima á ella la miraba sonriente, una mirada angustiada como diciéndole: Aquí me tienes resignada, dispuesta á sacrificarme, ¡Dios me dé valor! Pero al mismo tiempo, dió un grito mezcla de sorpresa, de admiración, de asombro, quedó medio desvanecida. El príncipe seguido de su brillante séquito, había entrado en el regio salón. En él había reconocido á su adorador misterioso, al autor de aquellas esquilas amorosas y al original, en fin de aquel bello retrato que estrechaba contra su pecho.

III

Cuando algunos momentos después y ya en sus habitaciones privadas, sentada entre la reina y su prima Amalia, la princesa, preguntaba al por qué de aquella estratagema. Hija mía, le dijo, el príncipe quería conquistar tu corazón como gran conde que es de la mujer y sobre todo del de nosotras las que hemos nacido para soberanas, prefirió presentarse á ti no como un majar que se nos obliga á comer, sino como un fruto prohibido.

Rafael Goy

RETIRO

Así se llamaba en Toscana á fines del siglo XVIII una sociedad donde el juego frenético en sesenta ó setenta meses trastornaba todas las fortunas. Era presidida siempre por nobles pagados por las compañías de jugadores que asistían con peluca y toga de magistrados, al paso que todos los demás llevaban careta; y embajadores y ministros concurrían á la reunión á buscar la alternación de brillantes ilusiones y angustias desesperadas. En 1774 los correctores de licencias ducales obtuvieron un decreto para que fuera el Retiro; pero fué obedecido por que el juego era un reclamo para los forasteros. —(C. C.)

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y
DE INTERESES GENERALES

Oficinas: Villa Alegre—4—Guadix

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix. Ptas. 10.00

En toda España. 10.00

En el extranjero. 12.00

Número corriente 25 céntimos de pesetas. Atrasado 30.

Anuncios: 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.